

10-0800-0080-01
APR 16 - 91

Sevilla
Juan Colmenero 5
28043 Madrid



Exmo Sr. Don
Francisco Umbriel y Sura
c/ Pere Llorca, 3 (Colonia Veracruz)
Majadahonda
28220 Madrid

APR 16 - 0080-02

¡Queridos! a ver si os animáis ¡Venid!
con gran beso. Sisita
Los Tres de Serrano

Tienen el gusto de invitar a Frano Sr Francisco Elumbal y Sra
a una representación teatral seguida de un "Cocktail Party"
el día Miércoles 7 Julio a las nueve y media de la noche en la calle
Juan Belmonte 5 (Parque Conde de Orgaz).

S. P. C.
91 300 1660

APR 16 - 0080 - 03

Producciones
TEATROZ
Presenta



Cocktail



Party

(Versión adaptada)

de
T.S.Eliot

Adaptación y Producción

TEATROZ

Actores(orden de intervención)

Pedro Quilpe: Pelayo de la Mata

Julia Shuttlethwaite: Margarita Barrera

Celia Coplestone : Pepa Torres

Sir Henry H- Reilly: :Fernando Valero

Eduardo Chamberlayne: José M. Serrano

Lavinia Chamberlayne: Sisita Milans del Bosch

Dirección

Gloria Padura/ Ángel Almazan

HDM El Submarino

Escenografía:

Fernando Valero

Vestuario:

Cristina Huarte

Asesoramiento Musical:

Rosa Barceló

Escenario:

Francisco Masedo

Iluminación y sonido

SADILSA

Acto primero: Casa de los Chamberlayne

Acto segundo: Consulta de Sir Henry H- Reilly

Acto tercero: Casa de los Chamberlayne, dos años después

“El autor plantea problemas decisivos de las relaciones humanas, bajo una aparente forma de intriga banal. Lavinia abandona repentinamente a Edward, su esposo. La crisis que esta situación provoca en ambos les revela la verdad sobre ellos mismos que hasta entonces desconocían. Así esta revelación en Edward tiene lugar en su conversación en el primer acto con el doctor Reilly, el misterioso invitado, que le obliga a meditar sobre su propia personalidad y le dice que no se conoce, que nos es mas que “un juego de anticuadas reacciones”. Y es que el esfuerzo no se aplica a conocerse a uno mismo, sino en crear en los otros una falsa imagen de nosotros. Edward, se siente derrotado ante la vida, lo que permite establecer que cada hombre tiene su destino y que le es imposible salvarse, y no porque el autor afirme la predestinación, sino porque cree que cada uno es artífice de su propia ventura. La misma relación de Edward con Celia, su amante, no es otra cosa sino el reflejo de algo que ansiaba vehementemente una proyección del propio yo. Para Eliot el hombre solo es libre una vez, el momento que elige su propio destino. En el plano de las relaciones humanas, éstas están concebidas de la misma manera:

“ Diariamente morimos para alguien.” Todo lo que sabemos de las otras personas es solo lo que recordamos de los momentos en las que las conocimos. Desde entonces cambiaron. Pretender que ellas y nosotros somos los mismo es una útil y provechosa convención social que ha de violarse a veces. Y hemos de recordar que cada nuevo encuentro hallamos a un extraño.” *Diccionario literario Bompiani*